

MES DE MARZO

Lunes 1 de marzo

Lunes de la II semana de Cuaresma

Color morado. Misa y lecturas de feria.

Prefacio II de Cuaresma. Plegaria Eucarística II.

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: La llamada del Señor a la conversión es constante, especialmente en los días de Cuaresma, y nos invita a convertirnos a los que ya tenemos fe y tratamos de cumplir el evangelio de Jesús. Por eso, al comenzar la celebración de la Eucaristía, nos ponemos en la presencia de Dios, y, con humildad, confiando en su infinita misericordia, le pedimos que nos salve y tenga misericordia de nosotros.

- Señor, ten misericordia de nosotros.
 - o Porque hemos pecado contra Ti.
- Muéstranos, Señor, tu misericordia.
 - o Y danos tu salvación.

Colecta: Señor, Padre santo, que para nuestro bien espiritual nos mandaste dominar nuestro cuerpo mediante la austeridad, ayúdanos a librarnos de la seducción del pecado y a entregarnos al cumplimiento filial de tu santa ley. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Con la confianza de quienes caminan hacia la Pascua, roguemos a Dios, que nos llama a la conversión y que quiere visitarnos con su perdón y su paz.

1. Por la Iglesia: para que sea fiel a su misión de madre y maestra y se vea fortalecida y purificada por la vivencia de la austeridad y la oración constante, particularmente en este tiempo de Cuaresma. Roguemos al Señor.
2. Por las familias; para que eduquen a sus hijos en los valores del Evangelio y para que de ellas surjan nuevas vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada. Roguemos al Señor.
3. Por las organizaciones que en nuestro país trabajan al servicio de los pobres; para que tengan todo nuestro apoyo, el de nuestros gobernantes y el de todos los ciudadanos. Roguemos al Señor.
4. Por los que sufren por cualquier causa: para que, unidos a Jesús que da su vida por todos, puedan dar sentido a sus sufrimientos presentes y aguardar su recompensa eterna. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros: para que a partir de esta Eucaristía, nuestro vivir se inspire en el estilo generoso de Dios que nos ama sin medida. Roguemos al Señor.

Dios compasivo y misericordioso, mira a tu pueblo que peregrina en la fe y que confiadamente te suplica, haz que nos amemos sin medida y que un día gocemos de tu Reino de vida. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, que esta comunión nos limpie de pecado y nos haga partícipes de las alegrías del cielo. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Afianza, Señor, el corazón de tus fieles y fortalécelo con tu gracia para que se entreguen con fervor a la plegaria y se amen con sincero amor fraterno. Por Jesucristo nuestro Señor.

Martes 2 de marzo

Martes de la II semana de Cuaresma

Color morado. Misa y lecturas de feria.

Prefacio I de Cuaresma. Plegaria Eucarística II.

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, dispongámonos a celebrar la Eucaristía pidiendo perdón a Dios nuestro Señor por nuestros pecados, y suplicándole que dé luz a nuestros ojos para que no nos durmamos en la muerte y para que no diga el enemigo que nos ha podido.

- Señor, ten misericordia de nosotros.
 - o Porque hemos pecado contra Ti.
- Muéstranos, Señor, tu misericordia.
 - o Y danos tu salvación.

Colecta: Señor, vela con amor continuo sobre tu Iglesia, y, pues sin tu ayuda no puede sostenerse lo que se cimienta en la debilidad humana, protege a tu Iglesia en el peligro y mantenla en el camino de la salvación. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, en este tiempo de Cuaresma, en el que juntos queremos recorrer el camino que conduce a la Pascua y lograr la conversión del corazón, supliquemos a Dios para que allane nuestros pasos por el camino de la paz.

1. Por la Iglesia: para que su compromiso con la causa de la justicia sea radical y evangélico. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales y religiosas en nuestra diócesis; para que los jóvenes no dejen pasar la oportunidad de seguir al Señor que los llama, y para que siguiéndolo sean generosos en la entrega. Roguemos al Señor.
3. Por los que en nuestros pueblos y ciudades trabajan por la paz y la justicia: para que Jesús, el único Maestro, el Príncipe de la Paz, haga eficaces sus esfuerzos a favor de sus hermanos. Roguemos al Señor.
4. Por los que aún no conocen a Jesucristo, por los que viven sumergidos en el pecado y la desesperación: para que Jesús se les manifieste y vean en sus vidas la salvación de Dios. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros mismos: para que sepamos abrirnos, por la fuerza de esta Eucaristía y por la oración cotidiana, a la verdadera renovación del Espíritu, a la conversión. Roguemos al Señor.

Padre, Tú eres nuestro único Dios, haz que no tengamos nunca dioses falsos y caducos, y, libres de pecado, sigamos el ejemplo de tu Hijo sirviéndote en nuestros hermanos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Te rogamos, Señor, que esta Eucaristía nos ayude a vivir más santamente y nos obtenga tu ayuda constante. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Muéstrate propicio, Señor, a las súplicas de tus fieles y cura las debilidades de su espíritu para que, una vez alcanzada la indulgencia, se alegren siempre con tu bendición. Por Jesucristo nuestro Señor.

Miércoles 3 de marzo
Miércoles de la II semana de Cuaresma
 Color morado. *Misa y lecturas de feria.*
Prefacio de la Penitencia. Plegaria Eucarística II.

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Recorrer el camino que nos lleva a la Pascua, la Cuaresma, merece la pena, porque nos conduce a Jesucristo. Por eso, comenzamos la Eucaristía pidiendo al Señor Dios nuestro que no nos abandone, que no se quede lejos y venga de prisa a socorrernos. Hagámoslo suplicando el perdón por nuestros pecados al comenzar la Eucaristía.

- Señor, ten misericordia de nosotros.
 - o Porque hemos pecado contra Ti.
- Muéstranos, Señor, tu misericordia.
 - o Y danos tu salvación.

Colecta: Señor, guarda a tu familia en el camino del bien que Tú le señalaste, y haz que, protegida por tu mano en sus necesidades temporales, tienda con mayor libertad hacia los bienes eternos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Invoquemos a Dios que escucha a los que lo invocan, y, sabiendo que Cristo es nuestro intercesor ante Él, presentémosle confiadamente nuestra oración.

1. Por la Iglesia: para que ponga su esperanza sólo en Dios que la guía y salva. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales y religiosas; para que a los que el Señor llama a su seguimiento, dejándolo todo lo sigan con radicalidad. Roguemos al Señor.
3. Por nuestros gobernantes: para que con rectitud y empeño trabajen por la paz y el bienestar de todos en el Tercer Milenio. Roguemos al Señor.
4. Por los difuntos: para que Cristo, que dio su vida por todos, no permita que ninguno se pierda y les dé ya el gozo eterno. Roguemos al Señor.
5. Por cada uno de nosotros: para que, como Jesús, llevemos la Buena Noticia de la salvación al mundo, y para que Dios aparte de nuestras vidas la crítica destructiva y los juicios sin misericordia. Roguemos al Señor.

Atiende, padre, nuestras oraciones y deseos, líbranos de nuestras angustias y permítenos contemplar un día tu rostro. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Te pedimos, Señor, Dios nuestro, que esta Eucaristía, prenda de inmortalidad, sea para nosotros causa de salvación eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Concede a tus siervos, Señor, abundancia de tu gracia protectora, dales salud de alma y cuerpo, plenitud de amor a los hermanos y haz que sean siempre fieles en su entrega a ti. Por Jesucristo nuestro Señor.

Jueves 4 de marzo
Jueves de la II semana de Cuaresma
Color morado. Misa y lecturas de feria.
Prefacio V de Cuaresma. Plegaria Eucarística II.

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy, Jesús, nos va a anunciar la verdad de que tenemos que aceptar a Dios y acoger su palabra con buena voluntad. Por eso, comenzamos la celebración de la Eucaristía rogando al Señor, que sondee nuestro corazón y que nos guíe por el camino recto, pidiéndole perdón por nuestros pecados.

- Señor, ten misericordia de nosotros.
 - o Porque hemos pecado contra Ti.
- Muéstranos, Señor, tu misericordia.
 - o Y danos tu salvación.

Colecta: Señor, Tú que amas la inocencia y la devuelves a quien la ha perdido, atrae hacia Ti nuestros corazones y abrásalos en el fuego de tu Espíritu, para que permanezcamos firmes en la fe y eficaces en el bien obrar. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Supliquemos a Dios, en este tiempo de misericordia y perdón, y pidámosle que atienda las oraciones que, en nombre de todos los hombres, hoy queremos presentarle.

1. Por la Iglesia: para que proclame el nombre de Jesús, luz y salvación del mundo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales y religiosas al servicio de nuestra diócesis; para que los que el Señor llama a su seguimiento no antepongan nada a su amor. Roguemos al Señor.
3. Por todos los pueblos de la tierra: para que Dios ilumine a sus gobernantes para que trabajen con espíritu de justicia por la paz y el entendimiento entre hombres y naciones. Roguemos al Señor.
4. Por los enfermos, los oprimidos, los necesitados, los parados: para que experimenten la presencia salvadora de Dios que los escucha, sana y libera. Roguemos al Señor.

5. Por cada uno de nosotros y por nuestra comunidad: para que esta Cuaresma nos ayude a participar más vitalmente de la obra salvadora de Jesús. Roguemos al Señor.

Padre, que realizas tu obra salvadora en nuestras vidas y nos prometes la vida eterna; escucha nuestras oraciones y renuévanos por la fuerza de tu amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Te pedimos, Señor, que el fruto de este santo sacrificio persevere en nosotros y se manifieste siempre en buenas obras. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Asiste, Señor, a tus siervos que imploran el auxilio de tu gracia, para que obtengan la defensa y el impulso de tu protección. Por Jesucristo nuestro Señor.

Viernes 5 de marzo
Viernes de la II semana de Cuaresma
Color morado. *Misa y lecturas de feria.*
Prefacio III de Cuaresma. Plegaria Eucarística II.

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Comenzamos la celebración de la Eucaristía acogiéndonos a la misericordia del Señor, sabiendo que así no quedaremos nunca defraudados; y que Él nos sacará de las redes que nos tiende el mal, porque es nuestro amparo. Y lo hacemos pidiéndole perdón por nuestros pecados.

- Señor, ten misericordia de nosotros.
 - o Porque hemos pecado contra Ti.
- Muéstranos, Señor, tu misericordia.
 - o Y danos tu salvación.

Colecta: Concédenos, Dios todopoderoso, que, purificados por la penitencia cuaresmal, lleguemos a las fiestas de Pascua limpios de todo pecado. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración de los fieles: Hermanos, el Señor escucha nuestras oraciones y se apiada de nuestra pobreza porque nos ama. Por eso, con confianza filial acudamos a Él para que bendiga con su poder a nuestro mundo.

1. Para que con flexibilidad, misericordia y generosidad, en la Iglesia se reparta el pan de la Palabra y de la Eucaristía a quienes tienen hambre y sed de Dios y a los que buscan su rostro. Roguemos al Señor.
2. Para que los que consagran su vida al Señor en el ministerio sacerdotal o la vida religiosa sean fieles a su vocación y así sirvan de ejemplo para la llamada a nuevas vocaciones. Roguemos al Señor.
3. Para que el Evangelio impregne de los valores del Reino las estructuras de nuestra sociedad, y penetre en el corazón de todos los hombres. Roguemos al Señor.
4. Para que los que no tienen qué dar de comer a sus hijos, los que no tienen acceso a la educación, la salud o la vivienda, los que en nuestra sociedad no cuentan, experimenten que Jesús es su luz y su salvación, y encuentren en los cristianos ayuda y amor. Roguemos al Señor.
5. Para que sepamos abrirnos en la Eucaristía y en la oración a Dios que quiere renovar con nosotros su alianza de amor. Roguemos al Señor.

Padre, obra nuestra conversión y la de todos los hombres, escucha nuestras súplicas y concédenos habitar en tu casa y gozar de tu visión eternamente. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, después de recibir la prenda de la eterna salvación, haz que de tal modo la deseemos y busquemos que podamos conseguirla por tu misericordia. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Te pedimos, Señor, que concedas a tu pueblo salud de alma y cuerpo, de tal modo que, obrando el bien, consiga estar siempre defendido por tu protección. Por Jesucristo nuestro Señor.

Sábado 6 de marzo
Sábado de la II semana de Cuaresma
Color morado. Misa y lecturas de feria.
Prefacio IV de Cuaresma. Plegaria Eucarística II.

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Los cristianos sabemos de sobras que el Señor, nuestro Dios, es clemente y misericordioso, lento a la cólera y rico en piedad; que el Señor es bueno con todos, y es cariñoso con todas sus criaturas.

Por eso, Con la confianza de que es Dios quien viene a nosotros para acogernos y alegrarnos, iniciemos esta celebración pidiendo perdón por todo aquello que nos aparta de Él.

- Señor, ten misericordia de nosotros.
 - o Porque hemos pecado contra Ti.
- Muéstranos, Señor, tu misericordia.
 - o Y danos tu salvación.

Colecta: Señor, Dios nuestro, que, por medio de los sacramentos, nos permites participar de los bienes de tu reino ya en nuestra vida mortal, dirígenos Tú mismo en el camino de la vida, para que lleguemos a alcanzar la luz en la que habitas con tus santos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Por medio de María, la Madre de Jesús, presentemos a Dios nuestras oraciones, por nosotros y por todo el mundo.

1. Para que en nuestra diócesis permanezcamos unidos a nuestro Obispo N., caminemos en fidelidad al Evangelio y hagamos cercano el mensaje de Dios que sale al encuentro de todo hombre. Roguemos al Señor.
2. Para que en la Iglesia no falten nunca celosos evangelizadores que entreguen su vida y su tiempo al anuncio de la Buena Noticia, especialmente entre los que aún no conocen a Dios. Roguemos al Señor.
3. Para que los que están al frente de los gobiernos de los pueblos reconozcan a Jesús en los pobres, en los que reclaman justicia y en los inmigrantes, y acojan a todos con disponibilidad. Roguemos al Señor.
4. Para que quienes ven declinar sus fuerzas y se sienten cada vez más limitados por la enfermedad o la vejez, encuentren en sus dolores a Cristo que sufrió como ellos, y confíen que Él les dará la salud eterna. Roguemos al Señor.
5. Para que esta Eucaristía nos haga ser como María, abiertos a la Palabra, generosos en la entrega y serviciales con todos. Roguemos al Señor.

Padre, atiende nuestros ruegos y haz que sin temor reconozcamos a Jesús que continuamente viene a nuestras vidas y nos ofrece su salvación. Él que vive y reina por los siglos de los siglos.

Poscomunión: Señor, que la gracia de tus sacramentos llegue a lo más hondo de nuestro corazón y nos comunique su fuerza divina. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Estén tus oídos atentos, Señor misericordioso, a los ruegos de los que te suplican y, para que les concedas lo que desean, haz que pidan lo que te agrada. Por Jesucristo nuestro Señor.

Domingo 7 de marzo

DOMINGO III DE CUARESMA

Color morado. Misa y lecturas del III domingo de Cuaresma. Sin Gloria. Sin Aleluya. Credo.
Plegaria Eucarística sobre la reconciliación I.

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: A medida que nos vamos adentrando en el tiempo de Cuaresma, todos debemos ir descubriendo el afán de Dios por salvarnos, como lo hizo con los israelitas en Egipto; aunque por contraste, nosotros solemos ser como higueras estériles, y no colaboramos; y nos quejamos de muchas cosas, pidiendo que los demás cambien, pero sin estar nosotros dispuestos a dejarnos renovar en nada.

Vamos a intentar escuchar hoy atentamente al Señor que se nos da en esta celebración, y dejémonos salvar por Él, que es compasivo y misericordioso. Y para disponernos a la escucha de la Palabra, y para que la presencia del Señor nos aliente, dispongamos nuestro corazón reconociendo nuestros pecados y la superficialidad de nuestra vivencia cristiana.

No se dice Gloria.

Colecta: Señor, Padre de misericordia y origen de todo bien, que aceptas el ayuno, la oración y la limosna como remedio de nuestros pecados, mira con amor a tu pueblo penitente y restaura con tu misericordia a los que estamos hundidos bajo el peso de las culpas. Por nuestro Señor Jesucristo.

Monición al credo: Proclamemos ahora nuestra fe en el único Dios, el Dios que nos libera del pecado y nos salva.

Oración de los fieles: Con humildad y espíritu agradecido, acerquémonos a Dios, que es compasivo y misericordioso, y supliquémosle que escuche los gemidos de su pueblo y manifieste su salvación.

1. Por la Iglesia, pueblo de Dios, que peregrina en la Cuaresma hacia la Pascua; para que sepa responder a la llamada de Dios en todo lo que sucede. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal; para que no falten jóvenes que se sientan llamados y estén dispuestos a seguir al Señor en este camino de servicio; y por los seminaristas y sus formadores. Roguemos al Señor.
3. Por todos los llamados, como Moisés, a ejercer cargos de responsabilidad al servicio de los demás, para que cumplan su gestión con la mayor generosidad de ánimo. Roguemos al Señor.
4. Por todas las víctimas del terrorismo, por todos los que sufren injusticias, atropellos, y han perdido la esperanza; para que sus quejas sean escuchadas. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, a quienes ha tocado vivir en la última de las edades; para que no nos creamos seguros, sepamos comprender los signos de Dios y no se endurezca nuestro corazón. Roguemos al Señor.

Padre santo y misericordioso, que nunca abandonas a tus hijos, sin que les reveles la gloria de tu nombre, escucha nuestras oraciones y haz que sepamos acoger tus enseñanzas con la sencillez de un niño y demos frutos de verdadera y continua conversión. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Alimentados ya en la tierra con el pan del cielo, prenda de eterna salvación, te suplicamos, Señor, que se haga realidad en nuestra vida lo que hemos recibido en este sacramento. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Te pedimos, Señor, que dirijas los corazones de tus fieles y les concedas benigno la gracia de permanecer firmes en el amor a ti y al prójimo y de llevar a plenitud tus mandamientos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Lunes 8 de marzo
Lunes de la III semana de Cuaresma
Color morado. Misa y lecturas de feria.
Prefacio I de Cuaresma. Plegaria Eucarística II.

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Nuevamente nos hemos reunido para juntos, celebrar el santo sacrificio de la Eucaristía. Y como nuestra alma se consume y anhela los atrios del Señor, y nuestro corazón y carne retozan por el Dios vivo, comencemos la celebración de estos sagrados misterios, reconociendo humildemente todos nuestros pecados.

- Señor, ten misericordia de nosotros.
 - o Porque hemos pecado contra Ti.
- Muéstranos, Señor, tu misericordia.
 - o Y danos tu salvación.

Colecta: Señor, purifica y protege a tu Iglesia con misericordia continua y, pues sin tu ayuda no puede mantenerse incólume, que tu protección la dirija y la sostenga siempre. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Confiando en Dios, acerquémonos a Él para pedirle que escuche las oraciones que en nombre de todos los hombres queremos presentarle.

1. Por la Iglesia, Pueblo Santo de Dios: para que su marcha por nuestro mundo sea signo de su amor que enseña, acoge, perdona y salva. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales y religiosas: para que Dios avive en el corazón de muchos el hambre de su Palabra de verdad y el anhelo de una vida santa y evangélica. Roguemos al Señor.
3. Por el mundo: para que prospere la paz, la libertad y la justicia que Cristo nos mereció, y para que todos gocemos de los derechos de todo hijo de Dios. Roguemos al Señor.
4. Por los que sufren deficiencias físicas o psicológicas: para que Jesús, médico de los cuerpos y de las almas, los visite con su consuelo y ánimo. Roguemos al Señor.
5. Por esta asamblea eucarística: para que al comulgar con el Cuerpo y Sangre de Jesús, dejemos que su Espíritu de sabiduría nos haga testigos de la verdad y nos purifique de nuestros pecados. Roguemos al Señor.

Escucha, Padre, las oraciones que con fe te hemos dirigido, abre los ojos de nuestro corazón para que te reconozcamos en nuestros hermanos en la historia y en la fracción del Pan. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Que la comunión en tu sacramento, Señor, nos purifique de nuestras culpas y nos conceda la unidad. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Señor, protege con tu mano poderosa a este pueblo suplicante; dígnete purificarlo y orientarlo para que, consolado en el presente, tienda sin cesar hacia los bienes futuros. Por Jesucristo nuestro Señor.

Martes 9 de marzo
Martes de la III semana de Cuaresma
Color morado. Misa y lecturas de feria.
Prefacio III de Cuaresma. Plegaria Eucarística II.

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: La Cuaresma es un tiempo propicio para pedir perdón por nuestros pecados. Pero Jesús nos dice en la Escritura que no solamente hemos de pedir perdón; sino que también hemos de concederlo a nuestros hermanos; debiendo perdonar y sobre todo, teniendo una actitud personal de perdón para con los fallos de los demás. Por ello, pidamos a Dios que

incline su oído y escuche nuestras palabras, que le piden, al comenzar la Eucaristía, perdón por nuestros pecados, y gracia para saber perdonar a los demás.

- Señor, ten misericordia de nosotros.
 - o Porque hemos pecado contra Ti.
- Muéstranos, Señor, tu misericordia.
 - o Y danos tu salvación.

Colecta: Señor, que tu gracia no nos abandone, para que, entregados plenamente a tu servicio, sintamos sobre nosotros tu protección continua. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Encomendemos a Dios nuestras vidas y las de todos los hombres y mujeres, y con espíritu de fe en su poder, elevemos nuestra oración hacia Él.

1. Para que la Iglesia, alimentada por Cristo, Pan de Vida, sea signo del amor de Dios que ama y perdona siempre. Roguemos al Señor.
2. Para que Jesús invite a muchos jóvenes a seguirlo en el ministerio sacerdotal al servicio de nuestra diócesis, y ellos no antepongan nada al Reino de Dios. Roguemos al Señor.
3. Para que se acaben las injusticias, discriminaciones y todo tipo de violencia o persecución y todos los pueblos del mundo progresen en lo temporal y en el conocimiento de la Palabra de Dios.. Roguemos al Señor.
4. Para que cuantos sufren a causa de la enfermedad, la pérdida de las personas queridas, el hambre o el exilio, descubran que Cristo sufriente está con ellos para aliviarlos y darles luego su recompensa eterna. Roguemos al Señor.
5. Para que, alimentados en la mesa del Señor, nos acerquemos cada vez más a Él, que es fiel a su alianza y nos salva. Roguemos al Señor.

Padre de amor, escucha nuestras oraciones, haz que en Ti encontremos nuestro refugio, que caminemos con lealtad en tu presencia y que con alegría confiemos siempre en tu misericordia.

Poscomunión: La participación en este sacramento, Señor, acreciente nuestra vida cristiana, expíe nuestros pecados y nos otorgue tu protección. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Oh Dios, maestro y guía de tu pueblo, aleja de él los pecados que le afean, para que te sea siempre agradable y se sienta seguro con tu auxilio. Por Jesucristo nuestro Señor.

Miércoles 10 de marzo
Miércoles de la III semana de Cuaresma
Color morado. Misa y lecturas de feria.
Prefacio II de Cuaresma. Plegaria Eucarística II.

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: El Dios de los cristianos, nuestro Dios, es un Dios que está muy cercano a sus fieles, y su cercanía se deja sentir en su palabra, en su amistad, en su amor... Pero solamente puede percibirla aquél que le reciba, que le acoja y que le acepta. Comencemos, pues, la Eucaristía, pidiéndole al Señor perdón por nuestros pecados, que asegure nuestros pasos con su promesa, y que ninguna maldad nos oprima.

- Señor, ten misericordia de nosotros.
 - o Porque hemos pecado contra Ti.
- Muéstranos, Señor, tu misericordia.
 - o Y danos tu salvación.

Colecta: Penetrados del sentido cristiano de la Cuaresma y alimentados con tu palabra, te pedimos, Señor, que te sirvamos fielmente con nuestras penitencias y perseveremos unidos en la plegaria. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, el Señor nos ha convocado y quiere que con confianza le presentemos las intenciones y anhelos que llevamos en el corazón. Por eso, ahora, interpretando también las necesidades de todos los hombres, le dirigimos nuestra oración.

1. Para que, con alegría y optimismo, la Iglesia lleve adelante el mandato misionero del Señor. Roguemos al Señor.
2. Para que en la Iglesia nunca falten pastores cercanos, cristianos comprometidos y religiosos que con la entrega de sus vidas prolonguen la obra redentora del Señor. Roguemos al Señor.
3. Para que la paz y la justicia guíen las relaciones entre los pueblos, religiones y razas. Roguemos al Señor.
4. Para que en nuestro mundo no falte a nadie lo necesario para vivir, y para que los discípulos de Cristo estemos dispuestos a compartir nuestros bienes, nuestro tiempo y nuestro amor. Roguemos al Señor.
5. Para que reconozcamos con humildad que nuestra misión es servir, anunciar el Evangelio y amar. Roguemos al Señor.

Padre, al presentarte nuestras oraciones, te suplicamos que las recibas como prueba de nuestra fe en tu amor y en tu poder; haz que la cruz de Cristo sea fecunda en nuestras vidas y no permitas que nos apartemos de Ti. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Santifícanos, Señor, con este pan del cielo que hemos recibido, para que, libres de nuestros errores, podamos alcanzar las promesas eternas. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Concede a tu pueblo, Dios nuestro, una voluntad digna de ti, porque le otorgarás toda clase de bienes cuando le hayas hecho obediente a tus mandatos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Jueves 11 de marzo
Jueves de la III semana de Cuaresma
Color morado. *Misa y lecturas de feria.*
Prefacio V de Cuaresma. Plegaria Eucarística II.

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: En la Cuaresma se intensifican las llamadas de Dios a la reflexión y a la conversión; puesto que Él es la salvación del pueblo, y siempre nos escucha en el peligro. Pero no solamente debemos pedirle perdón por nuestros pecados; sin que debemos rectificar muchas veces nuestra actitud de desobediencia a Dios, que es la causa que los provoca. Pidámoslo ahora en silencio al comenzar la Eucaristía.

- Señor, ten misericordia de nosotros.
 - o Porque hemos pecado contra Ti.
- Muéstranos, Señor, tu misericordia.
 - o Y danos tu salvación.

Colecta: Te pedimos humildemente, Señor, que, a medida que se acerca la fiesta de nuestra salvación, vaya creciendo en intensidad nuestra entrega para celebrar dignamente el misterio pascual. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración de los fieles: Hermanos, presentemos a Dios nuestras oraciones y pidámosle que renueve en el mundo entero y en nuestros corazones los frutos de la entrega salvadora de su Hijo.

1. Para que con sencillez y apertura de mente y corazón, el Papa N. y los obispos de las Iglesias, presenten al mundo a Cristo, muerto y resucitado, como el único y verdadero salvador de la humanidad. Roguemos al Señor.
2. Para que desaparezcan de nuestra sociedad las leyes que atentan contra la vida, la libertad y la moral, y los hombres obedezcamos a Dios antes que a ellas. Roguemos al Señor.
3. Para que los que viven sumergidos en el pecado y el mal, se dejen atraer por Jesús que quiere rescatarlos y regalarles su perdón y su misericordia. Roguemos al Señor.

4. Para que Dios visite con su paz y su fortaleza a los enfermos, a los ancianos, a los que sufren a causa del odio o la división de sus hogares. Roguemos al Señor.
5. Para que la celebración de esta Eucaristía nos estimule en nuestra vocación cristiana y nos haga experimentar la fuerza de Cristo que triunfa sobre nuestra debilidad. Roguemos al Señor.

Acoge, Padre, nuestras oraciones, renuévanos en tu misericordia y enciende en nuestras vidas en fuego de tu amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Presta benigno tu ayuda, Señor, a quienes alimentas con tus sacramentos, para que consigamos tu salvación en la celebración de estos misterios y en la vida cotidiana. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Confiados en tu misericordia, imploramos, Señor, tu clemencia, pues reconociendo ser tuyo cuanto somos, por tu gracia, consigamos amar y hacer el bien que anhelamos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Viernes 12 de marzo
Viernes de la III semana de Cuaresma
Color morado. Misa y lecturas de feria.
Prefacio IV de Cuaresma. Plegaria Eucarística II.

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: El Señor nuestro Dios es grande, y no tiene igual, porque, a fin de cuentas, es el único Dios. Roguémosle al comenzar la Eucaristía que obre en nosotros la maravilla del perdón y de la misericordia, pidiéndole que nos purifique de nuestros pecados.

- Señor, ten misericordia de nosotros.
 - o Porque hemos pecado contra Ti.
- Muéstranos, Señor, tu misericordia.
 - o Y danos tu salvación.

Colecta: Infunde, Señor, tu gracia en nuestros corazones para que sepamos dominar nuestro egoísmo y secundar las inspiraciones que nos vienen del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Reconozcamos que somos pecadores y que necesitamos del perdón de Dios y de su gracia para convertirnos a Él y adorarle en Espíritu y en verdad. Por eso, con confianza, dirigimos a Él nuestras oraciones.

1. Para que la Iglesia predique con esperanza, perdone con generosidad e invite a todos a la conversión a Jesús. Roguemos al Señor.
2. Para que las familias cristianas vivan en el amor, la armonía y la paz con Dios y en cada uno de sus miembros, y sean sementero de vocaciones sacerdotales y religiosas. Roguemos al Señor.
3. Para que nuestros gobernantes escuchen la voz del Señor en los gemidos de los que en nuestra tierra sufren la privación de sus derechos fundamentales. Roguemos al Señor.
4. Para que Dios auxilie con su gracia a los que sufren, y sus hermanos les ayuden con amor y disponibilidad. Roguemos al Señor.
5. Para que en esta Eucaristía renovemos nuestro deseo de ser fieles a la alianza sellada por Dios en la cruz, y para que unidos a Él anunciemos el Evangelio. Roguemos al Señor.

Escucha, Padre, la oración que en esta celebración del Sacramento de tu amor te dirigimos con confianza. Haz que nuestro amor sea sincero y sin egoísmos, para que cuando Tú vengas nos encuentres viviendo en la unidad y la paz. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, que la acción de tu Espíritu en nosotros penetre íntimamente nuestro ser, para que lleguemos un día a la plena posesión de los que ahora recibimos en la Eucaristía. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Dirige tu mirada, Señor, hacia los fieles que imploran tu misericordia, para que puedan difundir por todas partes los dones de tu amor quienes han puesto en ti su confianza. Por Jesucristo nuestro Señor.

Sábado 13 de marzo
Sábado de la III semana de Cuaresma
Color morado. Misa y lecturas de feria.
Prefacio I de Cuaresma. Plegaria Eucarística II.

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Avanzando en el camino hacia la Pascua, hoy se nos invita a que bendigamos al Señor con toda el alma, y que no olvidemos sus beneficios; puesto que Él perdona todas nuestras culpas. Hagamos ahora, pues, al comenzar la Eucaristía, un pequeño momento de silencio, en el que cada uno reconozcamos nuestros pecados y le pidamos perdón al Señor por ellos.

- Señor, ten misericordia de nosotros.
 - o Porque hemos pecado contra Ti.
- Muéstranos, Señor, tu misericordia.
 - o Y danos tu salvación.

Colecta: Llenos de alegría, al celebrar un año más la Cuaresma, te pedimos, Señor, vivir los sacramentos pascuales, y sentir en nosotros el gozo de su eficacia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, Dios quiere que con un corazón sencillo y humilde nos dirijamos a Él. Por eso, como el publicano en el templo, abandonemos en sus manos nuestra débil condición y las necesidades de todo el mundo.

1. Para que con espíritu de pobreza y con verdadera confianza en el poder misericordioso de Dios, la Iglesia viva su misión en medio del mundo. Roguemos al Señor.
2. Para que la juventud descubra los valores verdaderos que dan la felicidad que no acaba, y muchos se decidan a dejarlo todo y seguir al Señor en el sacerdocio y la vida consagrada. Roguemos al Señor.
3. Para que María, mujer humilde, sea ante Dios una intercesora constante de nuestra sociedad, cada vez más autosuficiente, materialista y secularizada. Roguemos al Señor.
4. Para que Jesús, que asumió el dolor, ayude a cuantos sufren y les dé fuerzas para superar sus dolores, tristezas y sufrimientos. Roguemos al Señor.
5. Para que al compartir esta mesa eucarística, aprendamos de Jesús que es sincero, fuerte, veraz y humilde, y como Él volvamos nuestros ojos al Padre que nos salva. Roguemos al Señor.

Padre, que por medio de tu Hijo quisiste asumir nuestra naturaleza herida; atiende nuestras oraciones y haz que con humildad de corazón fundamentemos nuestras vidas en Ti, roca firme de la verdad. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Concédenos, Dios de misericordia, venerar con sincero respeto la santa Eucaristía que nos alimenta, y recibirla siempre con un profundo espíritu de fe. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Señor, extiende sobre tus fieles tu mano poderosa desde el cielo para que te busquen de todo corazón y alcancen todo aquello que piden dignamente. Por Jesucristo nuestro Señor.

Domingo 14 de marzo
DOMINGO IV DE CUARESMA (domingo“Laetare”)
Color rosa o morado. Misa y lecturas propias del IV domingo de Cuaresma. Sin Gloria. Sin Aleluya.
Credo. Prefacio II de Cuaresma. Plegaria Eucarística sobre la reconciliación I.

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: La liturgia de la Misa de este cuarto domingo de Cuaresma nos invita a la alegría de la reconciliación con Dios y al gozo del regreso a la casa paterna; pues no podemos gustar lo bueno que es el Señor si no nos acercamos a Él.

La celebración de la Eucaristía es el momento del mayor encuentro con Cristo, que nos reconcilió con el padre y que nos manda reconciliarnos con los demás. Vamos pues a salir a su encuentro, reconociendo, como el hijo pródigo del evangelio, que nos hemos equivocado al separarnos de Dios, y que hemos pecado contra Él y contra nuestros hermanos.

No se dice Gloria.

Oración colecta: Señor, que reconcilias contigo a los hombres por tu Palabra hecha carne, haz que el pueblo cristiano se apresure, con fe viva y entrega generosa, a celebrar las próximas fiestas pascuales. Por nuestro Señor Jesucristo.

Monición al credo: Proclamemos ahora nuestra fe en el único Dios, el Dios que nos libera del pecado y nos salva.

Oración de los fieles: Oremos ahora a Dios, Padre de bondad, que siempre nos escucha y quiere que encaminemos nuestros pasos hacia Él.

1. Por la Iglesia, que ha recibido de Cristo la misión de reconciliar; para que, en medio de las tensiones y las actitudes agresivas, sea fermento de unidad y de paz. Roguemos al Señor.
2. Por nuestro seminario diocesano, y por las vocaciones al ministerio sacerdotal; para que nunca falten sacerdotes santos al servicio de nuestra diócesis, ni les falle el relevo generacional. Roguemos al Señor.
3. Por nuestro mundo, dividido por el odio, la guerra, la segregación; en ricos y pobres, dominadores y dominados, vencedores y vencidos; para que sea posible la paz, fruto de la justicia y del amor fraterno. Roguemos al Señor.
4. Por los que se indignan, como el hijo mayor de la parábola, contra los que perdonan y son perdonados; para que depongan su actitud intransigente y sepan comprender. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, pecadores, que queremos hacer nuestra la actitud de conversión del hijo menor de la parábola y acogernos a la misericordia y al perdón de Dios; para que valoremos el sacramento de la penitencia y nos preparemos para celebrar nuestra reconciliación en Cristo. Roguemos al Señor.

Dios, rico en misericordia, que acoges con el abrazo del perdón a tus hijos que, arrepentidos, retornan a ti; escucha nuestras oraciones, perdona nuestras culpas y revístenos con vestiduras de fiesta, para que podamos participar en el banquete pascual. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Señor Dios, luz que alumbras a todo hombre que viene a este mundo, ilumina nuestro espíritu con la claridad de tu gracia, para que nuestros pensamientos sean dignos de ti y aprendamos a amarte de todo corazón. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Defiende, Señor, a los que te suplican, fortalece a los débiles, con tu luz da vida eterna a los mortales que caminan entre sombras, y, liberados de todo mal por tu clemencia, concédeles llegar a los bienes definitivos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Lunes 15 de marzo
Lunes de la IV semana de Cuaresma
Color morado. Misa y lecturas de feria.
Prefacio de la Penitencia. Plegaria Eucarística II.

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Para los que confiamos en el Señor, su misericordia es nuestro gozo y nuestra alegría; porque se ha fijado en nuestra aflicción. Agradecidos por ello, comenzamos la celebración de la Eucaristía pidiendo la fuerza de Dios capaz de renovar la creación y la vida del hombre por medio del perdón de los pecados.

- Señor, ten misericordia de nosotros.
 - o Porque hemos pecado contra Ti.
- Muéstranos, Señor, tu misericordia.
 - o Y danos tu salvación.

Colecta: Oh Dios, que renuevas el mundo por medio de sacramentos divinos, concede a tu Iglesia la ayuda de estos auxilios del cielo sin que le falten los necesarios de la tierra. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración de los fieles: Hermanos, acudamos con toda confianza a Dios que nos salva y siempre quiere lo mejor para nosotros.

1. Por el Papa, obispo y ministros de la Iglesia: para que mantengan firme la esperanza en los cielos nuevos y la tierra nueva, y con certeza confirmen a sus hermanos en la fe. Roguemos al Señor.
2. Por los sacerdotes de nuestra diócesis; para que agradezcan a Dios el don de su vocación y su entrega e ilusión pastoral sirvan como reclamo a muchos jóvenes. Roguemos al Señor.
3. Por nuestra sociedad: para que la fuerza transformadora de Dios convierta sus estructuras, y a nadie falte lo necesario para vivir con dignidad. Roguemos al Señor.
4. Por los que no conocen a Dios, por los que le persiguen en los cristianos, por los que se sienten tentados por la desesperación: para que Jesús los ilumine con su amor y los transforme con su paz. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros: para que fiándonos de Cristo acudamos a Él en todas nuestras necesidades. Roguemos al Señor.

Concede, Dios todopoderoso, a tu pueblo la conversión del corazón, para que obtenga de tu bondad lo que te pide humildemente. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Te pedimos, Señor, que estos santos misterios nos renueven, nos llenen de vida y nos santifiquen, para alcanzar, por ellos, los premios eternos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Te pedimos, Señor, que renueves interior y exteriormente a tu pueblo, para que acrecienten su propósito de santificación sin que lo impidan los goces corporales. Por Jesucristo nuestro Señor.

Martes 16 de marzo
Martes de la IV semana de Cuaresma
Color morado. Misa y lecturas de feria.
Prefacio V de Cuaresma. Plegaria Eucarística II.

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Nos dice el libro del profeta Isaías: “Sedientos, acudid por agua, venid los que no tenéis dinero y bebed con alegría.” Acudamos pues, nosotros, a beber de la fuente de la Palabra de Dios y de la Eucaristía, de la fuente de la gracia, pidiendo para ello, al comenzar la celebración, perdón a Dios por nuestros pecados.

- Señor, ten misericordia de nosotros...

Colecta: Te pedimos, Señor que las prácticas santas de esta Cuaresma dispongan el corazón de tus fieles para celebrar dignamente el misterio pascual y anunciar a todos los hombres la grandeza de tu salvación. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles. Presentemos al Padre nuestras peticiones, por nosotros y por toda la humanidad.

1. Por la Iglesia: para que sea purificada y fortalecida en este tiempo de gracia y conversión, y para que el amor de Dios la renueve continuamente. Roguemos al Señor.
2. Por los que trabajan por el progreso de los pueblos y luchan por la conservación y el respeto de nuestra tierra: para que pongan su confianza en Dios, defensor del hombre y creador de todo. Roguemos al Señor.
3. Por los jóvenes; para que sean generosos en su seguimiento a Jesucristo y, si Dios les llama, sean valientes y dispongan sus vidas para su servicio en el sacerdocio ministerial. Roguemos al Señor.
4. Por los niños que se preparan para su Primera Comunión: para que la venida de Jesús a sus vidas los abra a su amor y para que Dios, desde la Eucaristía, bendiga a sus familias y las atraiga a Él. Roguemos al Señor.
5. Por los que participamos de esta mesa eucarística: para que sepamos descubrir el verdadero camino que lleva a Dios y vivamos con generosidad el Evangelio de Jesús. Roguemos al Señor.

Padre, que actúas con amor en nuestra historia y tienes el poder de hacer todas las cosas nuevas; purifícanos en tu misericordia y haz que vivamos este tiempo unidos a tu Hijo que dio su vida por nosotros en el árbol de la cruz. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Poscomunión: Purifícanos, Señor, y renuévanos de tal modo con tus sacramentos que también nuestro cuerpo encuentre en ellos fuerza para la vida presente y el germen de su vida inmortal. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Concede, Dios misericordioso, que tu pueblo se mantenga siempre en su entrega a ti y que incesantemente obtenga de tu clemencia lo que le conviene. Por Jesucristo nuestro Señor.

Miércoles 17 de marzo
Miércoles de la IV semana de Cuaresma
Color morado. Misa y lecturas de feria.
Prefacio II de Cuaresma. Plegaria Eucarística II.

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Durante todo el año, pero especialmente en este tiempo de cuaresma, nuestra oración se dirige a Dios, pidiéndole que nos escuche su gran bondad, y que su fidelidad nos ayude. Por eso, empezamos la celebración de la Eucaristía pidiéndole humildemente perdón por nuestros pecados a Dios, que nunca abandona al hombre.

- Señor, ten misericordia de nosotros.
 - o Porque hemos pecado contra Ti.
- Muéstranos, Señor, tu misericordia.
 - o Y danos tu salvación.

Colecta: Señor, Dios nuestro, que concedes a los justos el premio de sus méritos, y a los pecadores que hacen penitencia les perdonas sus pecados, ten piedad de nosotros y danos, por la humilde confesión de nuestras culpas, tu paz y tu perdón. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración de los fieles: Hermanos, éste es un tiempo de gracia y salvación; por eso, acudamos a Dios para que venga en nuestro auxilio y nos dé su salvación.

1. Para que con alegría serena y espíritu positivo, la Iglesia, y cada uno de los cristianos proclamemos la Palabra de Dios y así atraigamos a todos a Él. Roguemos al Señor.
2. Para que los hogares cristianos de nuestra diócesis se sientan testigos del Evangelio y fomenten la vocación cristiana, sacerdotal y religiosa de sus hijos. Roguemos al Señor.
3. Para que el Señor conceda su paz a todos los pueblos, y para que en cada corazón surjan los mismos sentimientos de Cristo que vino a salvarnos y a instaurar la civilización del amor. Roguemos al Señor.

4. Para que Jesús, que sufrió por amor, infunda valor a cuantos están enfermos, solos o tristes y cuantos viven hundidos en el pecado, el vicio o la desesperanza, la luz de Cristo brille y puedan comenzar una vida nueva. Roguemos al Señor.
5. Para que al partir el Pan y celebrar nuestra fe, se renueve en nuestras vidas el deseo y la decisión de hacer la voluntad de Dios. Roguemos al Señor.

Acoge, Padre, nuestras súplicas, renuévanos en tu amor y haz que experimentemos tu fuerza que nos sostiene y tu gracia que nos da vida. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: No permitas, Señor, que estos sacramentos que hemos recibido sean causa de condenación para nosotros, pues los instituiste como auxilios de nuestra salvación. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Que tus siervos, Señor, se sientan siempre protegidos por tu amor paterno, para que, obrando el bien en el mundo, logren llegar a ti, sumo bien. Por Jesucristo nuestro Señor.

Jueves 18 de marzo
Jueves de la IV semana de Cuaresma
Color morado. *Misa y lecturas de feria.*
Prefacio I de Cuaresma. Plegaria Eucarística II.

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: La Cuaresma es un tiempo de gracia que Dios nos concede para buscar su rostro. Pero ese rostro lo vemos empañado muchas veces a causa de nuestras actitudes negativas y de nuestros pecados. Por eso que ahora, al comenzar la celebración de la Eucaristía, pedimos humildemente perdón al Señor por nuestros pecados, para que así, limpios de toda falta, podamos ver su rostro sin velos ni tapujos.

- Señor, ten misericordia de nosotros.
 - o Porque hemos pecado contra Ti.
- Muéstranos, Señor, tu misericordia.
 - o Y danos tu salvación.

Colecta: Padre lleno de amor, te pedimos que, purificados por la penitencia y por la práctica de las buenas obras, nos mantengamos fieles a tus mandamientos, para llegar, bien dispuestos, a las fiestas de Pascua. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Sabiendo que Jesucristo intercede por nosotros, oremos al Padre con toda confianza.

1. Por la Iglesia y cada uno de los cristianos: para que demos testimonio del Evangelio con nuestras vidas a los hombres de nuestro mundo. Roguemos al Señor.
2. Por los sacerdotes y religiosos: para que siguiendo a Jesús, el Crucificado, den testimonio de que Él es el viviente y Resucitado que nos salva, y sean fermento para nuevas vocaciones. Roguemos al Señor.
3. Por los que han sido enviados a anunciar el Evangelio a tierras de misión: para que en la Palabra de Dios encuentren lo que deben decir, y en la oración la fuerza para no desanimarse. Roguemos al Señor.
4. Por nuestro país y nuestra población: para que reinen la paz, el diálogo y la tolerancia, y para que a nadie falte lo necesario para vivir. Roguemos al Señor.
5. Por cada uno de nosotros, reunidos hoy para celebrar nuestra fe: para que busquemos la gloria de Dios, nos fiemos de su palabra y le demos gracias por cuantos dones recibimos de su amor. Roguemos al Señor.

Señor, escucha las súplicas de tus hijos, haz que sólo te adoremos a Ti y que un día seamos acogidos por tu misericordia en tu Reino. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Que esta comunión, Señor, nos purifique de todas nuestras culpas, para que se gocen en la plenitud de tu auxilio quienes están agobiados por el peso de su conciencia. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Oh Dios, protector de los que esperan en ti: bendice a tu pueblo, sálvalo, defiéndelo, prepáralo con tu gracia, para que, libre de pecado y protegido contra sus enemigos, pueda perseverar en tu amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

Viernes 19 de marzo
Viernes de la IV semana de Cuaresma
San José, Esposo de la Virgen María. SOLEMNIDAD
Color blanco. Misa y lecturas propias (leccionario V). Gloria. Sin Aleluya. Credo.
Prefacio de San José (“en la solemnidad”). Plegaria Eucarística III.
Hoy no hay obligación de guardar abstinencia de carnes.

La gracia, el amor y la paz de nuestro Señor Jesucristo, el Hijo de Dios hecho hombre, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Celebramos hoy la solemnidad de san José, el esposo de la Virgen María y padre adoptivo de Jesús; el hombre bueno y justo, el servidor fiel y solícito a quien el Señor puso al frente de su familia.

Lo poco que sabemos de su vida es un ejemplo para todos nosotros: modelo de creyente fiel, cumplió una misión especial en el plan de Dios como esposo de María y como responsable del crecimiento humano de Jesús, el Redentor.

Hoy, para celebrar su fiesta, nos reunimos para escuchar la Palabra de Dios y compartir el Pan de la Eucaristía; comenzando nuestro encuentro con unos momentos de silencio para ponernos ante Dios, y pedirle que nos perdone y nos dé su gracia, para que, al igual que san José, sepamos serle fieles en el camino de la vida.

Yo confieso...

Gloria cantado.

Colecta: Dios todopoderoso, que confiaste los primeros misterios de la salvación de los hombres a la fiel custodia de san José; haz que, por su intercesión, la Iglesia los conserve fielmente y los lleve a plenitud en su misión salvadora. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo: Confesemos ahora todos juntos nuestra fe en Dios Padre, Hijo, y Espíritu Santo; la fe de todos los cristianos.

Oración de los fieles: Oremos ahora confiadamente a Dios nuestro padre, que confió a san José la custodia de su Hijo, y pidámosle que por su intercesión escuche nuestras súplicas y las de toda la familia humana.

1. Para que la Iglesia sea como San José, fiel custodia de los misterios del Hijo de Dios, y para que se vea enriquecida con la constante intercesión del esposo de la Virgen María. Roguemos al Señor.
2. Para que mirando a San José, que supo contemplar al Hijo de Dios, muchos jóvenes fijen su mirada en Jesucristo que los ama, y lo sigan con generosidad en el ministerio sacerdotal. Roguemos al Señor.
3. Para que San José, que fue un trabajador fiel y un padre ejemplar, interceda ante Dios para que los gobernantes del mundo procuren que a nadie falte trabajo y ayuden a los que deben mantener y educar una familia. Roguemos al Señor.
4. Para que los agonizantes y los que hoy dejarán este mundo, por intercesión de San José, descubran la misericordia de Dios que se les manifiesta y puedan dejar este mundo en paz. Roguemos al Señor.
5. Para que nosotros, llamados a vivir en la oscuridad y a la luz de la fe, dejemos que Dios avive nuestra fe y nos haga testigos de su amor para con nuestros hermanos. Roguemos al Señor.

Escucha nuestras oraciones, Señor, y ya que en nombre de san José, fiel custodio de tu Hijo encarnado te hemos suplicado, no permitas que nunca nos apartemos de Ti, antes bien danos tu luz y tu verdad para permanecer atentos a tu voz y dóciles en tu servicio. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomión: Señor, protege sin cesar a esta familia tuya, que ha celebrado con gozo la festividad de san José participando en la Eucaristía, y conserva en ella los dones que con tanta bondad le concedes. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios, nuestro Padre, que nos ha congregado para celebrar hoy la fiesta de san José, os bendiga, os proteja y os confirme en su paz.
- Cristo, el Señor, que ha manifestado en san José la fuerza renovadora del misterio pascual, os haga auténticos testigos de su Evangelio.
- El Espíritu Santo, que en san José nos ha ofrecido un ejemplo de caridad evangélica, os conceda la gracia de acrecentar en la Iglesia la verdadera comunión de fe y amor.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Sábado 20 de marzo
Sábado de la IV semana de Cuaresma
Color morado. Misa y lecturas de feria.
Prefacio IV de Cuaresma. Plegaria Eucarística II.

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Todos somos conscientes de que nos cercan olas mortales, y que torrentes destructores nos aterran y nos envuelven las redes del abismo. Por eso tenemos que invocar al Señor en el peligro; porque Él escucha nuestra voz desde su templo. Eso es lo que vamos a hacer ahora, al comenzar la Eucaristía, invocar al Señor, y pedirle perdón por nuestros pecados.

- Señor, ten misericordia de nosotros.
 - o Porque hemos pecado contra Ti.
- Muéstranos, Señor, tu misericordia.
 - o Y danos tu salvación.

Colecta: Que tu amor y tu misericordia dirijan nuestros corazones, Señor, ya que sin tu ayuda no podemos complacerte. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, elevemos nuestras súplicas a Dios que no nos defrauda y que nos instruye en sus caminos, y oremos con toda la Iglesia.

1. Para que Jesús, que por todos dio su vida, dé a la Iglesia la gracia de transmitir a los hombres la vida recibida de Él. Roguemos al Señor.
2. Para que, imitando a María, los jóvenes aspiren a ideales altos y nobles y no descarten entregar a Dios su vida por entero en el ministerio sacerdotal o la vida religiosa. Roguemos al Señor.
3. Para que la luz de la verdad de Dios guíen la vida de todos los pueblos y las decisiones de sus gobernantes. Roguemos al Señor.
4. Para que Jesús, que visita con su gracia a los que en este año recibirán los sacramentos del Bautismo, la Confirmación o la Primera Comunión, les dé ilusión y alegría para seguirlo. Roguemos al Señor.
5. Para que, fortalecidos por la Palabra de Dios y alimentados por el Cuerpo y Sangre de Jesús, vivamos con sinceridad y sencillez nuestra fe y nuestro servicio a cuantos nos necesitan. Roguemos al Señor.

Padre, ayúdanos a seguir las huellas de tu Hijo, que quiso dar su vida por nosotros en la cruz, y haz que su Espíritu nos ayude a dar testimonio de nuestra fe y razón de nuestra esperanza. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Que tus santos misterios nos purifiquen, Señor, y por su acción eficaz nos vuelvan agradables a tus ojos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Ampara, Señor, a tu pueblo que camina presuroso hacia las realidades sagradas venideras, y acompáñalo con la abundancia de la gracia celeste, para que, sostenido por las dulzuras visibles, se vea estimulado con más urgencia hacia los bienes invisibles. Por Jesucristo nuestro Señor.

Domingo 21 de marzo
DOMINGO V DE CUARESMA

*Color morado. Misa y lecturas propias del V domingo de Cuaresma. Sin Gloria.
Sin Aleluya. Credo. Prefacio I de Cuaresma.
Plegaria Eucarística sobre la reconciliación I.*

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: A lo largo de la Cuaresma estamos haciendo el esfuerzo de salir de nosotros mismos, de superar los hábitos del pecado, de vencer la tentación del mal. A lo mejor no hemos avanzado nada porque hemos querido apoyarnos más en nosotros mismos que en la fuerza misteriosa del amor de Dios. Pero a pesar de ello, no debemos perder la confianza en una vida nueva y distinta, una vida que brota del amor y del perdón de Dios.

Por eso ahora, al comenzar esta celebración, olvidémonos de nuestros esfuerzos inútiles y abramos nuestro corazón a la palabra del perdón y de reconciliación que pronunciará el Señor sobre nuestras vidas; y para poder recibir sinceramente el mensaje de esperanza que Dios nos da, reconozcamos humildemente aquello que debe ser extirpado del corazón y de nuestras costumbres, y confesándonos pecadores, confiemos plenamente en la misericordia de Dios.

- Señor, ten misericordia de nosotros.
 - o Porque hemos pecado contra Ti.
- Muéstranos, Señor, tu misericordia.
 - o Y danos tu salvación.

Colecta: Te rogamos, Señor Dios nuestro, que tu gracia nos ayude, para que vivamos siempre de aquel mismo amor que movió a tu Hijo a entregarse a la muerte por la salvación del mundo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Monición al credo: Proclamemos ahora nuestra fe en el único Dios, el Dios que nos libera del pecado y nos salva.

Oración de los fieles: Sabiendo que siempre nos escucha, oremos confiadamente a Dios Padre, que obra en nuestras vidas la salvación y que no quiere la muerte del pecador, sino que se convierta y viva.

1. Por todos los cristianos, para que vivamos con intensidad este tiempo de conversión, para poder compartir con Jesús su muerte y su resurrección. Roguemos al Señor.
2. Para que los jóvenes de nuestras parroquias y pueblos, estén abiertos a descubrir la voluntad de Dios sobre sus vidas, y surjan vocaciones al ministerio sacerdotal que revitalicen nuestro seminario diocesano. Roguemos al Señor.
3. Para que en nosotros, y en el mundo, se extiendan los valores de la comprensión, la tolerancia y el perdón, en lugar de la acusación, la crítica y la condena. Roguemos al Señor.
4. Para que nuestra sociedad, injusta e hipócrita, que busca lo que la escandaliza y fomenta lo que luego condena, asuma su culpa y procure el remedio. Roguemos al Señor.
5. Para que no nos creamos sin pecado ni nos erijamos en jueces de los demás, como los acusadores de la mujer adúltera, y aprendamos de Cristo a ser comprensivos; y la celebración del misterio pascual del Señor nos ayude a salir renovados y fortalecidos en nuestra vida y nuestra fe. Roguemos al Señor.

Dios de bondad, que quieres renovar en Cristo el universo entero, contempla nuestra miseria y, puesto que enviaste a tu Hijo al mundo no para condenarlo, sino para salvarlo, escucha nuestras oraciones, perdona

nuestras culpas y haz que renazca en nuestros corazones la alegría de una vida nueva y exultante. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Te pedimos, Dios todopoderoso, que nos cuentes siempre entre los miembros de Cristo, cuyo Cuerpo y Sangre hemos comulgado. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Señor, bendice a tu pueblo que espera siempre el don de tu misericordia y concédele recibir de tu mano generosa lo que desea inspirado por ti. Por Jesucristo nuestro Señor.

Lunes 22 de marzo
Lunes de la V semana de Cuaresma
Color morado. Misa y lecturas de feria.
Prefacio I de la Pasión del Señor. Plegaria Eucarística II.

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Dios nunca ha dicho que serle fieles y leales sea una cosa fácil y sencilla. Muy al contrario, como veremos hoy en las lecturas, nos manifiesta infinidad de veces que quienes sigan sus caminos serán perseguidos, e incluso martirizados. Pero también nos asegura que Él los protegerá; que no abandonará a quienes son sus amigos. Por eso, confiadamente, haciéndonos eco de la voz del salmista que dice “misericordia, Dios mío, que me hostigan, me atacan y me acosan todo el día”, nos abandonamos confiadamente en sus manos y, al comenzar la Eucaristía, le pedimos perdón de nuestros pecados.

- Señor, ten misericordia de nosotros.
 - o Porque hemos pecado contra Ti.
- Muéstranos, Señor, tu misericordia.
 - o Y danos tu salvación.

Colecta: Señor Dios nuestro, cuyo amor sin medida nos enriquece con toda bendición, haz que, abandonando la corrupción del hombre viejo, nos preparemos, como hombres nuevos, a tomar parte en la gloria de tu reino. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, la Cuaresma está avanzada y la Pascua, fiesta central de nuestra fe, está cerca. Por eso, con espíritu agradecido por el don de nuestra salvación, y con confianza filial, oremos a Dios nuestro Padre.

1. Para que la celebración del tiempo de Cuaresma robustezca la fe de la Iglesia y haga que su presencia en medio del mundo sea cada vez más evangélica. Roguemos al Señor.
2. Para que el Señor ilumine la mente de los jóvenes cristianos y les infunda su fuerza, a fin de que sean muchos los que se dediquen al ministerio sacerdotal y consagren la propia vida a hacerlo presente en medio de los fieles. Roguemos al Señor.
3. Para que Dios, que es justo, ponga sentimientos rectos en los que administran la justicia en este mundo, y para que la verdad y el bien triunfen sobre la mentira y el pecado. Roguemos al Señor.
4. Para que el Papa N., que apacentó al Pueblo de Dios con fidelidad a Cristo, goce del premio que el Señor tiene reservado a los que le son fieles. Roguemos al Señor.
5. Para que el Señor aleje de nuestras vidas la tentación del egoísmo, la indolencia y la cobardía que nos impiden vivir nuestra fe en el triunfo pascual de Jesús. Roguemos al Señor.

Oh Dios, Pastor y guía de tu pueblo, mira con misericordia a tu Iglesia que se dispone a celebrar las fiestas pascuales, acoge nuestras oraciones y haz que nunca nos apartemos de Ti. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Te pedimos, Señor, que estos sacramentos que nos fortalecen sean siempre para nosotros fuente de perdón y, siguiendo las huellas de Cristo, nos lleven a Ti, que eres nuestra vida. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Te rogamos, Señor, que libres de sus pecados al pueblo que te suplica, para que, avanzando en una continua conversión, no se vea afligido por adversidad alguna. Por Jesucristo nuestro Señor.

Martes 23 de marzo
Martes de la V semana de Cuaresma
Color morado. Misa y lecturas de feria.
Prefacio I de la Pasión del Señor. Plegaria Eucarística II.

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: En este tiempo de Cuaresma, los cristianos esperamos especialmente en el Señor, que nos invita a ser valientes y a tener ánimo; y ponemos nuestra mirada en la cruz salvadora de Cristo Jesús; firma y rúbrica de su evangelio, y remedio para nuestros males. Por eso, ahora, al comenzar la celebración de la Eucaristía, nos inclinamos ante la cruz de Cristo nuestro Señor, y desde lo más profundo de nuestro corazón le pedimos perdón por nuestros pecados.

- Señor, ten misericordia de nosotros.
 - o Porque hemos pecado contra Ti.
- Muéstranos, Señor, tu misericordia.
 - o Y danos tu salvación.

Colecta: Concédenos, Señor, perseverar en el fiel cumplimiento de tu santa voluntad, para que, en estos días, crezca en santidad y en número el pueblo dedicado a tu servicio. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos con confianza a Dios nuestro Padre, que perdona a su pueblo y lo defiende de la muerte eterna.

1. Para que el Señor bendiga con su gracia al Papa, obispos y fieles, dé fecundidad a la penitencia cuaresmal y guarde a su Iglesia de todo mal. Roguemos al Señor.
2. Para que el Señor escuche la oración de la Iglesia, la bendiga con nuevas vocaciones a la vida consagrada y al ministerio sacerdotal y dé fecundidad a su tarea misionera. Roguemos al Señor.
3. Para que en nuestro mundo reine la paz, aumente el espíritu de justicia y vivamos todos en concordia y tranquilidad. Roguemos al Señor.
4. Para que los enfermos y todos los que sufren, se sientan aliviados y encuentren en Dios ayuda y consuelo. Roguemos al Señor.
5. Para que, creyendo que Cristo es el camino, le sigamos hasta identificarnos plenamente con su vida y su misión. Roguemos al Señor.

Escucha, Señor, nuestra oración, manifiesta tu gloria y tu poder y haz que quienes te invocamos no desconfiemos nunca de tu amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Concédenos, Dios todopoderoso, que, participando asiduamente en tus divinos misterios, merezcamos alcanzar los dones del cielo. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Oh Dios de los que esperan en ti, que prefieres la misericordia a la ira, concede a tus fieles llorar noblemente los pecados cometidos y merecer así la gracia de tu consuelo. Por Jesucristo nuestro Señor.

Miércoles 24 de marzo
Miércoles de la V semana de Cuaresma
Color morado. Misa y lecturas de feria.
Prefacio I de la Pasión del Señor. Plegaria Eucarística II.

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión...

Monición de entrada y acto penitencial: En este tiempo que nos prepara a la Pascua, es bueno que recordemos que el Señor nos libra siempre de nuestros enemigos, nos levanta sobre los que nos resisten y nos salva del hombre cruel. Sin embargo, nosotros no correspondemos siempre con esta fidelidad del Señor hacia nosotros, sino todo lo contrario, frecuentemente le traicionamos con nuestro comportamiento. Por eso ahora, humildes y penitentes, nos ponemos, avergonzados por nuestra actitud, ante su presencia y, desde el fondo de nuestro ser, suplicamos su misericordia y su perdón.

- Señor, ten misericordia de nosotros...

Colecta: Ilumina, Señor, el corazón de tus fieles, purificado por las penitencias de Cuaresma, y Tú, que nos infundes el piadoso deseo de servirte, escucha paternalmente nuestras súplicas. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Confiando en la misericordia de Dios, que como Padre nos ama y quiere nuestro bien, presentémosle nuestras oraciones.

1. Por la Iglesia: para que la predicación de la verdad sea una realidad en todo el mundo, y para que en el Evangelio todos los hombres y mujeres del mundo encuentren una fuente inagotable de libertad verdadera. Roguemos al Señor.
2. Por todos los jóvenes que viven su fe y buscan ideales altos en medio de una sociedad que no les puede saciar su sed de Dios; para que reconozcan la voz de Cristo, el Buen Pastor que los llama y den frutos de santidad. Roguemos al Señor.
3. Por todo el mundo: para que en este tiempo de Cuaresma, Dios se haga presente, de alguna manera, en la vida de los que aún no le conocen. Roguemos al Señor.
4. Por las familias divididas, las personas que están en pecado, los jóvenes que están en el paro, y todos los que sufren a causa de la indiferencia y desamor de sus hermanos: para que descubran que a pesar de todo vale la pena seguir creyendo y esperando en Dios que los salva. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros: para que el Señor reciba nuestra gratitud porque no deja de bendecirnos con su gracia, fortalecernos con su amor y visitarnos con su consuelo. Roguemos al Señor.

Derrama, Señor, tus bendiciones sobre nosotros, bendice a tu pueblo con la paz, y haz que la celebración de las próximas fiestas pascuales nos acerque más a Ti. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Dios todopoderoso, el sacramento que acabamos de recibir sea medicina para nuestra debilidad, sane las enfermedades de nuestro espíritu y nos asegure tu constante protección. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo : Atiende, Dios omnipotente, las súplicas de tu pueblo y, puesto que te complaces en los que esperan confiadamente en tu amor de padre, concédeles benigno alcanzar los efectos de tu inagotable misericordia. Por Jesucristo nuestro Señor.

Jueves 25 de marzo

Jueves de la V semana de Cuaresma

La Anunciación del Señor. SOLEMNIDAD

Color blanco. Misa y lecturas propias (leccionario V). Gloria. Sin Aleluya.

Credo, arrodillándose al "incarnatus". Prefacio propio. Plegaria Eucarística III.

La gracia, el amor y la paz de nuestro Señor Jesucristo, el Hijo de Dios hecho hombre, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Celebramos hoy con gozo la solemnidad de la Anunciación del Señor; el misterio de la encarnación del Hijo de Dios en las entrañas de la Virgen María; el momento cumbre de la historia en el que Dios Padre, que durante tantos siglos había manifestado de diversas maneras su amor al hombre, nos envió a su propio Hijo como culminación de su obra; el momento en el que María dijo "sí" a la voluntad de Dios, haciendo posible que la salvación llegase a toda la humanidad.

Alegrémonos, pues, en el Señor también nosotros, y en unos momentos de silencio, acojamos al Señor que viene a salvarnos, reconociendo que estamos necesitados de su perdón y su misericordia.

- Tú que te hiciste en todo semejante a nosotros, excepto en el pecado.
- Tú que has venido a este mundo a salvarnos.
- Tú el fruto bendito del vientre de María.

Gloria.

Colecta: Señor, Tú has querido que la Palabra se encarnase en el seno de la Virgen María; concédenos, en tu bondad, que cuantos confesamos a nuestro Redentor, como Dios y como hombre verdadero, lleguemos a hacernos semejantes a Él en su naturaleza divina. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo: Confesemos ahora todos juntos nuestra fe; y al proclamar el misterio de la encarnación del Hijo de Dios, expresaremos nuestra adoración arrodillándonos.

Oración de los fieles: Al celebrar hoy el misterio de la Encarnación del Hijo de Dios en las entrañas de la Virgen María, proclamamos que para Dios nada hay imposible; por eso, haciendo nuestros los sufrimientos y anhelos de toda la humanidad, oremos por las necesidades de la Iglesia y del mundo entero.

1. Para que, a imagen de la Santísima Virgen María, esposa del Espíritu Santo, la Iglesia, fecundada por el poder del mismo Espíritu, dé a luz a Cristo para el mundo. Roguemos al Señor.
2. Para que el Sí de María avive en los jóvenes el deseo de vivir en fidelidad el don de la vocación. Roguemos al Señor.
3. Para que, por intercesión de María, todos los pueblos de la tierra contemplen en Cristo la encarnación de la misericordia y fidelidad de Dios. Roguemos al Señor.
4. Para que, por mediación de María, los pobres, los marginados, los que sufren en el alma o en el cuerpo, experimenten la fuerza de Dios y esperen contra toda esperanza. Roguemos al Señor.
5. Para que, por intercesión de María, los creyentes en Cristo sepamos encontrarle y servirle en nuestros prójimos. Roguemos al Señor.

Señor, que escogiste a María, la Virgen de Nazaret, para que fuera madre de tu Hijo único; escucha nuestras oraciones y haz que, siguiendo su ejemplo de fidelidad y entrega, recibamos de Ti la gracia que necesitamos para no frustrar tu plan de salvación en nuestras vidas y en nuestra historia. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Confirma, Señor, en nosotros, la verdadera fe, mediante los sacramentos que hemos recibido, para que cuantos confesamos al Hijo de la Virgen, como Dios y como Hombre verdadero, podamos llegar a las alegrías del reino por el poder de su santa resurrección. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Concede, Señor, al pueblo cristiano madurar su conocimiento de la fe que profesa y amar la Eucaristía que celebra. Por Jesucristo nuestro Señor.

Viernes 26 de marzo
Viernes de la V semana de Cuaresma
Color morado. Misa y lecturas de feria.
Prefacio I de la Pasión del Señor. Plegaria Eucarística II.

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy es un día especial en la Cuaresma. Tradicionalmente ha sido llamado “viernes de dolores”, puesto que hoy, la piedad popular recuerda de un modo especial a María, la Madre de Jesús; aquella Madre Dolorosa que estaba llorosa junto a la cruz donde pendía su Hijo. Amparados en su intercesión, acudimos a Dios nuestro Señor al comenzar la Eucaristía, y le pedimos perdón por nuestros pecados, suplicándole que tenga piedad de nosotros, que estamos en peligro y que nos libre de los enemigos que nos persiguen, para que así no nos avergoncemos de haberle invocado.

- Señor, ten misericordia de nosotros.
 - o Porque hemos pecado contra Ti.
- Muéstranos, Señor, tu misericordia.
 - o Y danos tu salvación.

Colecta: Oh Dios que en este tiempo otorgas con bondad a tu Iglesia, imitar devotamente a santa María Virgen en la contemplación de la pasión de Cristo, concédenos, por su intercesión, adherirnos cada día más firmemente a tu Hijo unigénito y llegar por fin a la plenitud de su gracia. Él, que vive y reina.

Oración de los fieles: Supliquemos a Dios para que escuche nuestras oraciones y para que bendiga al mundo con su paz.

1. Por la Iglesia: para que viva en continua alabanza a Dios que por la cruz de su Hijo salvó a la humanidad. Roguemos al Señor.
2. Por las comunidades cristianas: para que el amor fraterno y la oración compartida hagan fecundo el anuncio del Evangelio que tienen encomendado, y surjan de ellas vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes de nuestro país y ciudad, por todos los que trabajan por la paz, la justicia y el progreso: para que se entreguen con eficacia y honestidad. Roguemos al Señor.
4. Por los que son perseguidos o atormentados por ser cristianos: para que descubran que Dios siempre está con ellos y que su gracia los salva, fortalece y libera. Roguemos al Señor.
5. Por los que nos alimentamos del Cuerpo y Sangre de Cristo: para que descubramos el amor del Padre, y para que con nuestras obras lo anunciemos a los que nos rodean. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que eres compasivo y misericordioso, escucha nuestras peticiones y bendice con tu mano generosa nuestras vidas. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunió: Este don que hemos recibido, Señor, nos proteja siempre y aleje de nosotros todo mal. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Concede, Dios omnipotente, a tus siervos deseosos de la gracia de tu protección, que, libres de todo mal, puedan servirte con tranquila disposición de ánimo. Por Jesucristo nuestro Señor.

Sábado 27 de marzo
Sábado de la V semana de Cuaresma
 Color morado. *Misa y lecturas de feria.*
Prefacio I de la Pasión del Señor. Plegaria Eucarística II.

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy vamos a escuchar en la primera lectura la síntesis de todas las promesas realizadas por el Señor a su pueblo, y que tendrán cumplimiento con la muerte y resurrección de Jesús; que muere para que todo el pueblo se salve. Por eso, agradecidos a Dios por el don de su benevolencia, y reconociendo que somos en su presencia unos gusanos, vergüenza de la gente y desprecio del pueblo, le suplicamos que no se quede lejos, y que venga corriendo a ayudarnos. Y lo hacemos pidiéndole perdón por nuestros pecados al comenzar la Eucaristía.

- Señor, ten misericordia de nosotros.
 - o Porque hemos pecado contra Ti.
- Muéstranos, Señor, tu misericordia.
 - o Y danos tu salvación.

Colecta: Señor, Tú que realizas sin cesar la salvación de los hombres y concedes a tu pueblo, en los días de Cuaresma, gracias más abundantes, dignate mirar con amor a tus elegidos y concede tu auxilio protector a los catecúmenos y a los bautizados. PNSJ

Oración de los fieles: El Señor es el Pastor de la Iglesia, su fundamento y su guía; pidámosle que bendiga al mundo y nos conduzca por sus sendas.

1. Por la Iglesia: para que sea consecuente con el Evangelio y con sus exigencias de justicia, cercanía, tolerancia, amor sincero y entrega total. Roguemos al Señor.
2. Por quienes se preparan para la profesión religiosa o la ordenación sacerdotal: para que, firmes en Jesucristo y en su fidelidad, se abandonen con confianza en sus manos y le sirvan con generosidad. Roguemos al Señor.
3. Por nuestro país y por todos los pueblos del mundo: para que reine en ellos la paz, el sentido de justicia y la conciencia de igualdad y fraternidad universal. Roguemos al Señor.
4. Por los que sufren: para que Cristo, vida del mundo, les dé fortaleza y les ayude a dar sentido a sus dolores. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, nuestras familias y amigos, por todos los cristianos: para que como María acojamos la Palabra de Dios, la guardemos en nuestro corazón y nos comprometamos con ella extendiendo el mensaje salvador de Jesús. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que nos miras con amor y te compadeces de nuestras debilidades, escucha nuestras oraciones, perdona nuestros pecados y haz que la celebración de los misterios de nuestra fe nos unan más a Ti. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Humildemente te pedimos, Señor, que así como nos alimentas con el Cuerpo y Sangre de tu Hijo nos des también parte en su naturaleza divina. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo : Ten piedad, Señor, de tu Iglesia suplicante y dirige con tu favor los corazones que se humillan ante ti; no permitas que los redimidos por la muerte de tu Hijo Unigénito se dejen seducir por el pecado, ni sean oprimidos por la adversidad. Por Jesucristo nuestro Señor.

Domingo 28 de marzo
DOMINGO DE RAMOS EN LA PASIÓN DEL SEÑOR

Color rojo. Misa y lecturas propias del domingo de Ramos. Sin Gloria. Sin Aleluya.

Obligatoria la lectura de la pasión,

no pudiéndose sustituir por el evangelio de la entrada de Jesús en Jerusalén.

Credo. Prefacio propio. Plegaria Eucarística sobre la reconciliación I.

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Procesión y entrada solemne: Queridos hermanos: Desde el principio de la Cuaresma nos hemos venido preparando con la oración, y con obras de penitencia y de caridad para la celebración de las fiestas pascuales. Hoy, cercana ya la Noche Santa de Pascua, nos disponemos, con espíritu de fiesta, a inaugurar, en comunión con toda la Iglesia, la celebración anual de los misterios de la pasión y resurrección de nuestro Señor Jesucristo: la Semana Santa.

Y comenzamos la solemne celebración de este domingo, el domingo de ramos, recordando aquel momento en el que Jesús entró en la ciudad santa de Jerusalén montado en un pollino, siendo aclamado por una multitud de niños y de gente sencilla y humilde, que lo recibió con alegría y entusiasmo.

Nosotros hoy, con ramos y palmas, con cantos y aclamaciones, queremos expresar nuestra actitud de fe, nuestro deseo de conversión y nuestra adhesión a Jesucristo, para que, participando ahora de su cruz, merezcamos tener parte en su resurrección.

Oremos: Dios todopoderoso y eterno, santifica con tu ✠ bendición estos ramos, y, a cuantos vamos a acompañar a Cristo aclamándole con cantos, concédenos entrar por él en la Jerusalén del cielo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

(Se asperjan ahora los ramos con el agua bendita, y, seguidamente, se proclama, en la forma habitual, el evangelio de la entrada de Jesús en Jerusalén)

EVANGELIO

✠ Lectura del santo evangelio según san Lucas 19, 28-40

En aquel tiempo, Jesús echó a andar delante, subiendo hacia Jerusalén. Al acercarse a Betfagé y Betania, junto al monte llamado de los Olivos, mandó a dos discípulos, diciéndoles:

—«Id a la aldea de enfrente; al entrar, encontraréis un borrico atado, que nadie ha montado todavía. Desatadlo y traedlo. Y si alguien os pregunta: "¿Por qué lo desatáis?", contestadle: "El Señor lo necesita".»

Ellos fueron y lo encontraron como les había dicho. Mientras desataban el borrico, los dueños les preguntaron:

—«¿Por qué desatáis el borrico?»

Ellos contestaron:

— «El Señor lo necesita.»

Se lo llevaron a Jesús, lo aparejaron con sus mantos y le ayudaron a montar.

Según iba avanzando, la gente alfombraba el camino con los mantos.

Y, cuando se acercaba ya la bajada del monte de los Olivos, la masa de los discípulos entusiasmados, se pusieron a alabar a Dios a gritos, por todos los milagros que habían visto, diciendo:

—«¡Bendito el que viene como rey, en nombre del Señor! Paz en el cielo y gloria en lo alto.»

Algunos fariseos de entre la gente le dijeron:

—«Maestro, reprende a tus discípulos.»

Él replicó:

—«Os digo que, si éstos callan, gritarán las piedras.»

Palabra del Señor.

Seguidamente de la proclamación del evangelio, el sacerdote invita al pueblo a comenzar la procesión, diciendo: Como la muchedumbre que aclamaba a Jesús, acompañemos también nosotros con júbilo al Señor.

En esta procesión, el sacerdote va detrás de la cruz, a la cabeza del pueblo. En la puerta de la iglesia, se espera a que entren los fieles, para entrar él el último y comenzar así la Eucaristía.

Monición de entrada y acto penitencial (si no se hace procesión ni entrada solemne): Seis días antes de la solemnidad de la Pascua, cuando el Señor subía a la ciudad de Jerusalén, los niños, con ramos de palmas, salieron a su encuentro, y con júbilo proclamaban: ¡Hosanna en el cielo! ¡Bendito Tú que vienes y nos traes la misericordia de Dios! ¡Portones!, alzad los dinteles, que se alcen las antiguas compuertas: va a entrar el Rey de la gloria.

Hermanos, al comenzar esta celebración de la Eucaristía, con la que damos comienzo a la Semana Santa, reconozcamos con humildad ante Jesucristo, nuestro Rey y Señor, todos nuestros pecados.

- Tú que, no conociendo pecado, cargaste con el pecado de todos.
- Tú que, siendo inocente, fuiste condenado como pecador.
- Tú que derramaste tu sangre para el perdón de los pecados.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, tú quisiste que nuestro Salvador se hiciese hombre y muriese en la cruz, para mostrar al género humano el ejemplo de una vida sumisa a tu voluntad; concédenos que las enseñanzas de su pasión nos sirvan de testimonio, y que un día participemos en su gloriosa resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo.

Monición al credo: Proclamemos ahora nuestra fe en el único Dios, el Dios que nos libera del pecado y nos salva.

Oración de los fieles: Con la mirada puesta en Jesús, nuestro Rey y Mesías, el Sumo sacerdote de la fe que profesamos, que en la cruz presentó con lágrimas en los ojos, oraciones y súplicas al Padre; presentemos nuestras plegarias por nosotros y por todos los hombres.

1. Por la Iglesia, que sufre en sus miembros y quiere hacer suyo el sufrimiento de toda la humanidad; para que sepa decir al abatido una palabra de aliento. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal; para que siempre haya en nuestras parroquias sacerdotes que hagan presente el memorial de Cristo muerto y resucitado. Roguemos al Señor.
3. Por los que no conocen a Jesucristo; para que puedan llegar a sentir la alegría y la vida que Él nos da, fruto de su muerte y resurrección. Roguemos al Señor.
4. Por todos los que sufren por el hambre y guerra, la enfermedad o la soledad, la injusticia o la discriminación; para que experimenten la fuerza de Cristo, que sufre en la cruz, y la ayuda de los hermanos. Roguemos al Señor.

5. Por todos los que estamos aquí y nos disponemos a celebrar la Pascua del Señor. Para que esta Semana Santa aumente nuestra fe, nuestra esperanza y nuestra caridad. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y eterno, que enviaste a tu Hijo al mundo para que, con su pasión, destruyese el pecado y la muerte y, con su resurrección, nos devolviese la vida y la felicidad; escucha las oraciones de tu pueblo y haz que podamos gozar de los frutos de la cruz gloriosa de Jesucristo. Él que vive y reina por los siglos de los siglos.

Oración después de la comunión: Fortalecidos con tan santos misterios, te dirigimos esta súplica, Señor: del mismo modo que por la muerte de tu Hijo nos has hecho esperar lo que nuestra fe nos promete, que su resurrección nos alcance la plena posesión de lo que anhelamos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Monición final: Con esta celebración hemos inaugurado la semana más importante de todo el año cristiano: la Semana Santa, que culminará con la celebración de la Pascua. Estas palmas y estos ramos que llevamos serán para nosotros la señal del combate victorioso de Cristo, nuestro Señor. Pongámoslos en nuestras ventanas y balcones como testimonio de nuestra fe en Cristo, vencedor del mal; ante quien los enemigos se postran humillados.

Oración sobre el pueblo: Dirige tu mirada, Señor, sobre esta familia tuya por la que nuestro Señor Jesucristo no dudó en entregarse a los verdugos y *en* padecer el tormento de la cruz. Por Jesucristo nuestro Señor.

Lunes 29 de marzo

LUNES SANTO. FERIA MAYOR

*Color morado. Misa y lecturas propias del lunes santo.
Prefacio II de la Pasión del Señor. Plegaria Eucarística III.*

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Entramos ya, queridos hermanos, en la recta final de la Cuaresma, metidos de lleno en los días de la Semana Santa, en los que recordamos y revivimos la Pasión del Señor. Y ahora, al comenzar la celebración de la Eucaristía, reunidos ante Jesús, que camina hacia la cruz y la resurrección, reconocemos la debilidad de nuestro seguimiento, y pedimos perdón humildemente por todos nuestros pecados.

- Tú que tomaste nuestros pecados en tu cuerpo para destruirlos en la cruz.
- Tú que padeciste por nosotros, para que sigamos tus huellas.
- Tú que, cargado con nuestros pecados, subiste al leño, para que nosotros, muertos al pecado, vivamos para la justicia.

Colecta: Dios todopoderoso, mira la fragilidad de nuestra naturaleza, y levanta nuestra débil esperanza con la fuerza de la pasión de tu Hijo. Que vive y reina contigo.

Oración de los fieles: A Cristo, que muriendo nos da nueva vida y nos reconcilia con Dios, su Padre, oremos con total confianza.

1. Para que en su misericordia, Dios purifique a la Iglesia y le conceda el don de la caridad hasta el extremo de dar su vida por todos los hombres, especialmente por los más pobres y olvidados. Roguemos al Señor.
2. Para que Jesús suscite abundantes y santas vocaciones sacerdotales que configuren su vida con la del Señor que se entregó por nosotros. Roguemos al Señor.
3. Para que el Espíritu de Jesús impulse la transformación de nuestra sociedad, y la justicia, el derecho y la libertad sean una realidad estable y duradera. Roguemos al Señor.
4. Para que el Señor sea luz y salvación de los enfermos y agonizantes, la vida y la posesión plena de los que han muerto. Roguemos al Señor.

5. Para que los que estamos celebrando esta Eucaristía, unidos a Jesús, que va a Jerusalén a dar su vida por nosotros, nos lancemos a vivir con fidelidad el Evangelio y a dar nuestra vida por los hermanos. Roguemos al Señor.

Recuerda, Señor, que tu ternura y tu misericordia son eternas; bendícenos con tu mano poderosa y haz que, purificados en este tiempo cuaresmal, vivamos tu Pascua con pureza de corazón. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Poscomuni3n: Ven, Señor, y protege con amor solícito al pueblo que has santificado en esta celebraci3n, para que conserve siempre los dones que ha recibido de tu misericordia. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oraci3n sobre el pueblo: Defiende, Señor, a los sencillos y protege continuamente a los que confían en tu misericordia para que, al disponerse a celebrar las fiestas pascuales, no sólo tengan en cuenta las observancias corporales, sino, lo que es más importante, la purificaci3n interior. Por Jesucristo nuestro Señor.

Martes 30 de marzo
MARTES SANTO. FERIA MAYOR

Color morado. Misa y lecturas propias del martes santo.
Prefacio II de la Pasión del Señor. Plegaria Eucarística III.

Monici3n de entrada y acto penitencial: Seguimos avanzando en esta recta final del camino a la Pascua, y nuevamente nos reunimos para escuchar la Palabra de Dios y comulgar el Cuerpo y la Sangre de Cristo. Ahora, al comenzar la Eucaristía, nos reunimos ante Jesús que camina hacia la cruz y la resurrecci3n, reconocemos la debilidad de nuestro seguimiento, y pedimos perd3n por todos nuestros pecados y errores.

- Tú alimentaste con maná a tu pueblo en el desierto; y nosotros te abofeteamos y te azotamos.
- Tú diste a beber a nuestros padres el agua salvadora que brotó de la peña; nosotros te dimos a beber vinagre y hiel.
- Tú has levantado con gran poder a tu pueblo; nosotros te colgamos del patíbulo de la cruz.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, concédenos participar tan vivamente en las celebraciones de la pasi3n del Señor, que alcancemos tu perd3n. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oraci3n de los fieles: Antes de compartir el memorial de la muerte y resurrecci3n de Jesús, reconozcamos nuestras limitaciones y necesidades, y pidamos a Dios que nos escuche y bendiga al pueblo que Él redimi3 con la Sangre de Jesús.

1. Para que la Iglesia siempre se acoja a Jesús, en Él se vea libre de sus enemigos y encuentre en su cruz y resurrecci3n su refugio y salvaci3n. Roguemos al Señor.
2. Para que Jesús, llame a muchos a ser sus testigos en la vida sacerdotal y consagrada, y les dé su gracia para dar frutos de santidad y buenas obras. Roguemos al Señor.
3. Para que los que trabajan social o apostólicamente a favor de los más pobres, no cesen en su empeño por transformar nuestra sociedad. Roguemos al Señor.
4. Para que cuantos, de alguna manera, han traicionado su fe y sus principios, arrastrados por la seducci3n del pecado y la indiferencia, contemplando a Cristo que dio su vida por ellos, vuelvan a Él y le invoquen como Dios y salvador. Roguemos al Señor.
5. Para que como Jesús demos nuestra vida por nuestros hermanos y busquemos el Reino de Dios y su justicia. Roguemos al Señor.

Acepta, Señor, nuestras oraciones y haz que la celebraci3n de los misterios de nuestra fe nos haga cada vez más fieles en la vivencia de nuestra vocaci3n cristiana, y más firmes en el seguimiento de Jesús, el crucificado, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Poscomuni3n: Señor, Tú que nos has alimentado con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, concédenos que este mismo sacramento, que sostiene nuestra vida temporal, nos lleve a participar de la vida eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Que tu misericordia, oh Dios, limpie al pueblo fiel del viejo engaño del pecado y le capacite para la novedad de una vida santa. Por Jesucristo nuestro Señor.

Miércoles 31 de marzo
MIÉRCOLES SANTO. FERIA MAYOR

*Color morado. Misa y lecturas propias del miércoles santo.
Prefacio II de la Pasión del Señor. Plegaria Eucarística III.*

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy, a las puertas ya de los días santos en los que celebraremos la muerte y resurrección del Señor, proclamamos también nosotros que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo, porque el Señor se rebajó hasta someterse incluso a la muerte y una muerte de cruz; por eso Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre. Reunidos ante este Jesús que camina hacia la cruz y la resurrección, reconocemos la debilidad de nuestro seguimiento, y, con humildad, le pedimos perdón por todos nuestros pecados.

- Tú que por nosotros te hiciste obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz.
- Tú que fuiste perfeccionado mediante el sufrimiento para guiarnos a la salvación.
- Tú que gustaste la muerte para llevar a muchos hijos a la gloria.

Colecta: Oh Dios, que, para librarnos del poder del enemigo, quisiste que tu Hijo muriera en la cruz, concédenos alcanzar la gracia de la resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: A Dios que en su bondad nos escucha y bendice, dirijamos nuestras oraciones y las de todo el mundo.

1. Por la Iglesia: para que por medio de sus pastores y ministros sepa consolar y predicar teniendo siempre los mismos sentimientos que Cristo. Roguemos al Señor
2. Por las vocaciones sacerdotales y religiosas: para que los jóvenes descubran que Jesús dio su vida por ellos y le confiesen como Dios y Salvador, entregándole toda su vida. Roguemos al Señor.
3. Por los que ejercen autoridad en el mundo: para que escuchen el clamor de la humanidad sufriendo y sedienta de justicia. Roguemos al Señor.
4. Por los que sufren a causa de la violencia o el odio: para que Dios les dé valor y los llene de la alegría y la paz que nos da Jesús muerto y resucitado. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros: para que el encuentro con la Palabra de la Vida, Jesucristo, modele nuestros corazones, evangelice nuestro criterio y nos haga cada vez más fieles a su amor. Roguemos al Señor.

Padre de misericordia y de todo consuelo, derrama tus bendiciones sobre este pueblo que te suplica, muéstranos tu rostro y danos tu salvación. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Dios todopoderoso, concédenos creer y sentir profundamente que por la muerte temporal de tu Hijo, representada en estos misterios santos, Tú nos has dado la vida eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Concede, Señor, a tus fieles frecuentar los sacramentos pascuales y esperar con vivo deseo los dones futuros, para que, manteniéndose fieles a los santos misterios de los que han renacido, se sientan impulsados por ellos hacia una nueva vida. Por Jesucristo nuestro Señor.